

INSTITUTO SUPERIOR DE PASTORAL. *La crisis de Dios hoy*. Colec.: Expresar Teológico. Edit.: Khaf, Madrid 2013, pp. 230, cm. 23 x 16. ISBN 978-84-15995-00-5.

Con motivo del Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización, celebrado en Roma en 2012, surgió en la Iglesia la iniciativa del atrio de los gentiles, en la que se convocaba a creyentes y no creyentes a dialogar sobre temas importantes de la fe cristiana y de cómo vivirla y testificarla en el mundo actual en la difícil situación de secularización e increencia. El Instituto Superior de Pastoral de Madrid se hizo eco de la llamada y organizó a lo largo del año académico de 2012-2013 un ciclo de conferencias sobre el tema “La crisis de Dios hoy”, sin duda un tema central de la fe y la teología que exigía hoy en día ser abordado desde una perspectiva de diálogo en la frontera que tuviera en cuenta los diversos problemas sociales, políticos y culturales que afectan directamente al problema de Dios. Como indica GARCÍA MAESTRO en la presentación de la obra, se trata de una cri-

sis, que empezó a visibilizarse como económica-financiera y que ha mostrado su auténtico rostro ético, político y cultural y al fin también religioso. En total son cinco conferencias de prestigiosos autores que desarrollan el tema de Dios hoy desde perspectivas diversas. El resultado no puede ser más positivo, ya que iluminan el problema de la dificultad de creer en Dios en la situación de crisis de nuestro tiempo, enumerando las diversas causas que influyen en la pérdida o mengua de la fe de no pocos creyentes. La primera conferencia es de JUAN JOSÉ SÁNCHEZ BERNAL. Aborda el tema: "Crisis de Dios hoy: ¿en qué Dios creemos". Habla de una crisis idolátrica, ya que "lo que la originó fue la ambición, la codicia sin medida de los poseedores: el que los que pudieron vivir 'por encima de sus posibilidades' lo hicieron hasta el extremo, por encima y a costa de las posibilidades de las mayorías... de las mayorías débiles y empobrecidas" (p. 10). Como puede apreciarse, atribuye gran importancia a las injusticias sociales como causa que afecta a la incredulidad. Así se explica que, siguiendo a J.B. METZ, diga que hay que superar la religión burguesa y todo fundamentalismo religioso o laicista, recurriendo a una mística "de ojos abiertos" al sufrimiento del mundo y de la humanidad. La conferencia siguiente, de LUIS GONZÁLEZ CARVAJAL, trata el tema: "El Dios de los pobres". Habla del lugar social desde donde hacemos teología, que hay teologías que legitiman la injusticia, de la necesidad de la opción por los pobres, que es una opción contra la pobreza. El catedrático de Geofísica de la Universidad Complutense de Madrid, AGUSTÍN UDÍAS VALLINA, aborda el importante tema de ciencia y religión. A lo largo de su conferencia, va desarrollando importantes aspectos del tema con sus dificultades. Muestra la diferencia entre ciencia e ideologías, trata del naturalismo científico y del tecnosecularismo, de la fe y la experiencia religiosa, de la relación entre ciencia y religión y del necesario diálogo entre ambas, reconociendo siempre su autonomía. Este diálogo es hoy absolutamente necesario por ambos lados. La teología ha de aceptar las propuestas de diálogo por parte de los científicos, de lo contrario corre el peligro de quedar encerrada en un gueto, aislada de los grandes problemas que la ciencia y la técnica plantean al ser humano. MANUEL FRAIJÓ, profesor emérito de Filosofía de la Religión e Historia de las Religiones, trata en la siguiente conferencia de "Dos filósofos ante Dios". Habla de la insuficiencia de las pruebas que intentan demostrar la existencia de Dios, cree que lo único que demuestran es la finitud del hombre. Trata de la negación de Dios en la actualidad siguiendo los autores más importantes. Expone dos razones, entre otras, que explicarían el eclipse de la fe en Dios en nuestro tiempo. Concluye el tema exponiendo los tres postulados de Kant: la libertad, la inmortalidad y Dios. Cree que el ansia de salvación, un sentimiento profundo del ser humano, testifica la existencia de Dios. La última conferencia es de JUAN MARTÍN VELASCO y lleva por título: "(Dos filósofos) ante Dios". Un interesante escrito que narra su experiencia espiritual, que responde a esta doble pregunta: "¿Quién es este Dios ante quien ha discurrido mi vida y ante quien se me invita ahora, al final, a situarme? ¿Quién soy yo, a estas alturas de mi vida, cargado con el peso liviano de tanto 'haber sido' a la luz de Dios y a su sombra?" (p.178). Para contestar a estas preguntas, nos ofrece el autor una breve autobiografía, seguida de unas consideraciones desde la fenomenología de la religión acerca de qué se puede hoy afirmar sobre Dios, especialmente sobre la experiencia del Dios cristiano. La obra nos ha resultado interesante y muy provechosa para comprender un poco más el carácter y algunas de las causas de la crisis de la fe en Dios en nuestro mundo y cuáles podrían ser los caminos para superarla.

NÚÑEZ, JOSÉ MIGUEL. *A vueltas con Dios en tiempos complejos. Conversaciones con F. Vattimo*. Edit.: Khaf, Madrid 2013, pp. 281, cm. 23 x 15. ISBN 978-84-939683-8-0.

Esta obra del salesiano afinado en Roma y *Consejero General para Europa Oeste de la Congregación Salesiana* es un intento de diálogo amistoso y crítico con el filósofo italiano VATTIMO. Pero no es un simple estudio de “exégesis” sobre la obra de VATTIMO, porque la intención de JOSÉ MIGUEL NÚÑEZ es “utilizar” al filósofo italiano para tratar de repensar la religión en los tiempos modernos, de crisis de la metafísica, de secularización y de pensamiento débil. En este sentido, es un estudio que se encuentra entre la frontera de la teología y de la filosofía. No es un trabajo sistemático y de alta ciencia teológica, pero su función no es esa: no pretende generar una nueva dogmática reformulada o sistematizada desde las nuevas coordenadas de la modernidad, sino que busca nuevas intuiciones para justificar la racionalidad de la fe; por lo tanto, se encuadra mejor dentro de la teología fundamental. La obra, prologada por el Cardenal Emérito de Sevilla, Carlos Amigo Vallejo, tiene dos virtudes: una, presenta de forma ordenada el pensamiento del último VATTIMO sobre la religión y, dos, rescata algunas de esas intuiciones para apuntalar algunas de las quiebras que la teología cristiana ha sufrido desde la crisis de la metafísica. El libro está compuesto de cinco capítulos. En el primero *La muerte de Dios y el retorno de la religión*, el autor utiliza como punto de partida un hecho ya diagnosticado hace algunos decenios: después de la formulación nietzscheana de la muerte de Dios y de la crisis religiosa de la modernidad ilustrada, hemos asistido en los países occidentales a un retorno de lo religioso. Con la caída de la metafísica y con la crisis de la razón moderna (filosóficamente no es posible un ateísmo dogmático), la religión que retorna es una religión que no busca apresar a Dios en el concepto; es una experiencia religiosa que emerge precisamente gracias al debilitamiento del ser de la metafísica, y que no pretende retornar a fundamentos sólidos y seguros (que se aleja, pues, de los retornos fundamentalistas también propios de nuestro tiempo). El segundo capítulo *La religión secularizada. ¿Qué experiencia religiosa?* expone la visión central de VATTIMO de una religión debilitada, sin anclajes metafísicos absolutos y seguros, y en la que el filósofo italiano ve una relación entre la ontología débil propia de la posmodernidad y el mensaje cristiano de la *kénosis* de Dios. Para VATTIMO esta conexión permite vislumbrar una religión fundada en la ética de la no-violencia, una religión que no cae en la violencia impositiva propia de casi todo lo sagrado y del imponerse (violentamente) propio del ser esencial e inmutable de la metafísica clásica. La historicidad de la modernidad invita a un pensamiento hermenéutico cuyo único límite infranqueable es, para VATTIMO, el amor, la *caritas*. Esta religión no violenta es una religión arreligiosa que no se impone con fundamentos eternos e inmutables. El capítulo tercero *La Kénosis de Dios. ¿De qué Dios hablamos?* refleja el rechazo de VATTIMO al Dios propio de la metafísica, eterno, inmutable, impasible. Dios sólo puede ser entendido desde la encarnación y el debilitamiento. Por ello, la salvación es para el filósofo italiano “una interpretación de la Escritura que, cada vez con más ‘veracidad’, nos descubre el amor de Dios hacia el mundo y desvela la llamada hacia una relación de caridad entre las personas” (p. 126). Esta comprensión más plena del mensaje es la verdadera salvación. En el capítulo cuatro *¿Crear o esperar creer? Creer desde la nueva racionalidad en la modernidad tardía* nuestro autor pone de manifiesto que, para VATTIMO, la fe es más un esperar o querer creer, que un estricto creer clásico. De ahí que el propio filósofo italiano esboce una apología del “medio creyente”, de “aquel que ha aprendido a vivir sin absolutos necesarios para conjurar los miedos o justificar mediocridades personales” (p. 175). Una fe que se pretende liberadora, anclada en la caridad, y que considera que aunque el mal no puede ser absolutamente suprimible, sí puede ser ironizado, retorcido, distorsionado. Para VATTIMO más que la verdad, lo que se necesita es hacer un mundo en el que la praxis basada en el Dios *kenótico* consiga hacer más llevadera la vida de los otros. Finalmente, el capítulo cinco *Pensar la religión desde la ontología de la actualidad: hacia un nue-*

*vo imaginario creyente* es el lugar donde JOSÉ MIGUEL NÚÑEZ recoge y sistematiza las opiniones críticas que ha ido apuntando a lo largo de la exposición del pensamiento de VATTIMO. Nuestro autor muestra una sensibilidad religiosa y humana que es más fuerte e intensa que su preocupación sistemática en el sentido de una teología más clásica, y la belleza de las reflexiones de sus últimas páginas refleja su gusto (igual que el de VATTIMO) por una teología más narrativa y poética: “No hay huida ante la ambigüedad de la espantosa realidad, ni nostalgia del oasis de la razón moderna. Solo desierto. Y sed. Quizá sea el tiempo de narrar historias que abriguen el alma y apunten hacia dónde caminar porque hablan de una presencia, elusiva y ligera, de la que hace tiempo que venimos percibiendo su huella” (p. 267).

*J. Romero Moñivas*

GARCÍA MAESTRO, JUAN PABLO. *La Iglesia en el umbral del siglo XXI*. Colec.: Expresar teológico. Edit.: Khaf, Madrid 2013, pp. 120, cm. 23 x 15. ISBN 978-84-938324-8-3.

Ediciones Khaf nos ofrece esta sugerente reflexión sobre la Iglesia en estos primeros años del siglo XXI. El autor es un religioso trinitario, gran teólogo y gran cristiano, alguien muy preocupado por la comunidad eclesial y en especial por su papel de servidora de colectivos marginales como son los emigrantes y los presos; es decir, una Iglesia plenamente encarnada en la vida de nuestras sociedades y de nuestro mundo. JUAN PABLO GARCÍA MAESTRO hace, en un primer capítulo, un diagnóstico sobre la Iglesia, una Iglesia que vive situaciones críticas tanto por causas externas como sobre todo por causas internas. El autor nos invita a preguntarnos por qué permanecemos en la Iglesia, qué espera la humanidad de quienes formamos la Iglesia y si somos capaces de aceptar el reto de la autocrítica para ayudarla a avanzar y dar mejor respuesta a los problemas de nuestro mundo. El segundo capítulo lo dedica el autor a buscar los fundamentos, tanto bíblicos como históricos de nuestra Iglesia. Insiste en la Iglesia como comunión de vida con Jesucristo y en su relación con el Reino, así como en la presentación de las diferentes ecclesiologías del

Nuevo Testamento y del modelo de Iglesia neotestamentaria que resulta tan importante para la renovación de nuestras comunidades eclesiales. La Iglesia como Misterio, el amor a la Iglesia, la comunión eclesial y la relación entre el Espíritu Santo e Iglesia son los temas conclusivos de este capítulo. El autor pasa a continuación, en el tercer capítulo, a preguntarse sobre el legado que ha dejado el Vaticano II a la actualidad, con temas como el estilo de vida que ofrece a las nuevas generaciones, el tipo de Iglesia que Cristo quiso, el diálogo de la Iglesia con el mundo, la Iglesia como oyente de la Palabra, la Eucaristía como origen de la Iglesia, la igualdad y la fraternidad como estilo de vida necesario para que se pueda hablar de Iglesia, el papel de los laicos en la Iglesia, el protagonismo necesario de la mujer en la vida de la Iglesia y la Iglesia como fuente de esperanza para los jóvenes. GARCÍA MAESTRO concluye sus reflexiones compartiendo su experiencia eclesial y sus esperanzas futuras en relación a la Iglesia. Al final encontramos un buen complemento en la Bibliografía que ha seleccionado el autor, la cual seguro que ayudará a quien quiera seguir reflexionando sobre la Iglesia y lo que se espera de ella en este umbral del siglo XXI.

Hay libros que están escritos con letras de oro, pero no de oro de la opulencia material, sino del oro, más brillante, de la grandeza espiritual y humana. Este que presento está enteramente escrito con este dorado de grandeza que penetra directamente en el corazón y en las entrañas. Tengo que confesar que al leer algunas de sus páginas las lágrimas asomaron a mis ojos. Está escrito por el conocido misionero comboniano, ahora casado, que pasó más de 20 años en África, especialmente en Uganda, en medio del terror impuesto por Joseph Kony, y su sanguinario Ejército de Resistencia del Señor (LRA), constituido por niños arrebatados de sus padres a los que se obliga a matar, con crueldad e inhumanidad. El libro está prologado por otro grande del evangelio encarnado, el actual Obispo de Bangassou en la República Centroafricana, Juan José Aguirre. Uno no sabe si José CARLOS RODRÍGUEZ SOTO ha escrito este libro para un público exterior que lo leerá, o si en realidad no sea sino una grandiosa oración escrita para sí mismo y Dios, una forma de recordar (*re-cordis*) como terapia religiosa y espiritual, como un diálogo entre él y ese Dios amor que a veces parece estar ausente en medio de situaciones de mal absoluto. Lo cierto es que hay tres grandes experiencias que creo que recorren el libro y que puedo resumir con las propias palabras del autor: (1) “Tanto dolor y tanta humillación vivida uno y otro día, durante muchos años, hacen que quien tenga sentimientos religiosos se vuelva hacia Dios buscando refugio, pero le grite también protestando por la injusticia de un sufrimiento que se ceba en los más débiles” (p. 13). (2) “Fui testigo de cómo la fe podía dar fuerza inimaginable a quienes se empeñaron en trabajar por la paz y la reconciliación” (p. 15). (3) “Ante el sufrimiento humano la única respuesta honrada —para creyentes y no creyentes— es acompañar a las víctimas y luchar para transformar la situación de conflicto en la que están inmersos, algo que no podremos realizar nunca sin llenarnos de la presencia del Señor de la paz” (p. 16). Así, pues, tres son las experiencias que el autor transmite con este libro: primero, que ante el mal absoluto, la fe se tambalea y el creyente reclama, exige y reivindica a Dios que no abandone a las víctimas, a los más débiles. Toda fe que sea experiencia de amor real no puede obviar el momento de noche oscura que se presenta a su alma en situaciones como está: ¿existe Dios? ¿Dónde estás, Señor? Segundo, y paradójicamente, incluso en medio de la vacilación y la duda religiosa, el autor no ve más fuente de fuerza y de ánimo en la lucha por la justicia, que la fe en ese Dios que parece callar, pero que de modo silencioso parece sostener nuestra débil esperanza. Tercero, que ante el sufrimiento y el mal no hay respuestas teóricas, no hay teologías ni teodiceas legítimas, no hay justificaciones ni explicaciones, sólo el acompañamiento a las víctimas y la lucha por la denuncia de lo injusto. Estas tres experiencias, que son realmente constitutivas al cristianismo, e incluso a la experiencia más propia de Jesús de Nazaret, son vividas de forma radical por aquellos que, como JOSÉ CARLOS RODRÍGUEZ y tantos otros humanos excepcionales, viven en zonas del mundo donde el mal y el sinsentido tienen un papel protagonista en la vida de las gentes. La honestidad del autor del libro se refleja en su renuncia a dar respuestas, solamente nos hace copartícipes de su camino y de sus experiencias, de sus reflexiones y vivencias para ver si en medio de toda esa confusión logra transmitirnos algo de luz. Lo consigue. A lo largo de los once capítulos JUAN CARLOS RODRÍGUEZ nos habla de sus propias vivencias con situaciones y personas (unas buenas, otras sanguinarias)

a lo largo de esos más de veinte años en África. Sería imposible dar siquiera aquí cuenta de alguna de esas historias en primera persona que nos cuenta con una narrativa sencilla pero cadenciosa. La paradoja del ser humano es que siempre vive atravesado por la luz y la oscuridad, por el amor y el odio, por la bondad y la maldad; y es en la oscuridad donde precisamente brilla con más fuerza la luz de Dios. Pero el autor no es un místico ingenuo que quiera convencernos de que el sufrimiento es bueno. No lo es. Su sufrimiento, sus experiencias acompañando a familias enteras de ugandeses, le han dejado huella, un estrés postraumático que sigue sufriendo incluso ahora ya que vive en España. Si hubo un momento en el que el cristianismo pareció defender la masoquista visión de que el sufrimiento es bueno, testimonios como el de este libro escrito con letras de oro, nos dicen que el sufrimiento siempre siempre es malo, especialmente cuando deriva del mal, la injusticia y la opresión de los más débiles. Que del sufrimiento podamos extraer la llama de la esperanza, no significa que no debemos luchar por erradicarlo. JUAN CARLOS RODRÍGUEZ y los que como él entregan su vida cada día a esta causa incluso en perjuicio de su vida, son imágenes vivas de Jesús de Nazaret. Quien lea este libro quedará convencido de que Dios sólo puede ser un Dios de amor y misericordia que llora con las víctimas. Ese es, me parece, el mensaje de este misionero comboniano.

*J. Romero Moñivas*